

“Iba el amigo por una ciudad como loco, cantando de su Amado; y preguntáronle las gentes si había perdido el juicio. Respondió que su Amado le había hurtado su voluntad, y que él le había dado su entendimiento; por esto sólo le quedaba la memoria, con la cual recordaba a su Amado.”

“Vituperaba el amigo a los cristianos porque no ponen el nombre de su Amado, Jesucristo, en el principio de sus cartas, a fin de darle la honra que los sarracenos otorgan a Mahoma, al cual dan honra al mencionarlo al principio de sus cartas.”

Ramón Llull

Oración

Dios de poder y misericordia, que concediste a tu mártir, el beato Ramón Llull, un ardiente celo por la propagación de la fe, concédenos, por su intercesión, que nos mantengamos hasta la muerte firmes en la fe recibida por tu gracia. Por nuestro Señor Jesucristo.



El Beato Ramón Llull, precursor del ecumenismo

Año Jubilar Ramón Llull
Apostolado Luliano. Nº. 6
Abril 2016



El beato Ramón Llull, precursor del ecumenismo

Desde su conversión el beato Ramón Llull se sintió llamado al anuncio de Jesucristo, como verdad suprema. Había que darlo a conocer y para el ello el campo era el mundo infiel, el que no confesaba a Jesús como Señor, como Dios verdadero.

Sus obras están escritas con esta exclusiva finalidad, en lo inmediato transmitir la fe al creyente cristiano para que tome conciencia de ella, que la entienda, y el fin último para que el no cristiano alcance la verdad absoluta, que es la revelación del Amor de Dios en Jesucristo, el Verbo encarnado. A ello se dirige el llamado “racionalismo luliano”, a intentar demostrar las verdades de la fe cristiana.

Este afán misionero era profundamente ecuménico. El beato Llull escribió en latín, en árabe y, por supuesto, en catalán. Conocía el castellano y, posiblemente, el occitano, el francés y el italiano. Sin duda que él mismo o su círculo de seguidores tradujeron sus obras a estas lenguas, con lo que la extensión de su pensamiento fue impresionante en el medievo.

La experiencia de la no siempre pacífica convivencia de las tres religiones monoteístas en Mallorca le llevó a estudiar, como ningún otro pensador medieval, estas religiones y poder así racionalizar la fe cristiana y exponerla de tal manera

que ayudara a estos creyentes no cristianos acercarse y confesar la fe en Jesucristo, su Señor y Amigo.

Como precursor del ecumenismo intentó la convivencia pacífica entre religiones, y propuso la razón, entendida como universal y común al género humano, como método para transmitir la verdad de la fe cristiana. En sus libros sintetizó el pensamiento cristiano con elementos del Islam y del Judaísmo. Incluso soñaba con poder reunificar la cristiandad medieval, poniendo fin al cisma de Oriente, adelantándose en siglos en el desarrollo de conceptos como tolerancia, unidad, ministerio, eclesiología...

De este afán misionero surge la idea de fundar el colegio de Miramar, donde se formarían en lenguas extranjeras y adquirirían su sistema original de pensamiento un selecto grupo de misioneros para ir a evangelizar a tierras de infieles. Con esta idea Llull se adelanta siglos a la organización misionera de la iglesia.

El amor apasionado por la verdad, revelada en Jesucristo, condujo a nuestro beato a la acción misional, promoviendo la conversión de los infieles por la vía del cariño, del amor y sin ningún tipo de coerción ni de violencia. Por el anuncio de Jesús estaba dispuesto a entregar la propia vida, tarea ésta que le ocupó todo el resto de su existencia.